El Gobierno privilegia la relación con Bush

El primer gesto será reactivar el consulado en Miami

• Un embajador de carrera pondrá nuevo ritmo a la principal sede argentina en la Florida, gobernada por Jeb Bush

• "Decidimos tener el máximo profesional", dijo el canciller

El Gobierno tiene urgencia por dar una muestra de buena voluntad al presidente electo de los Estados Unidos, el republicano George W. Bush. Por ello es que apura el envío a territorio norteamericano de varios diplomáticos de excelente calificación, para que allí lideren las sedes argentinas.

La primera mira para tal objetivo fue fijada ya en Miami. Allí viajará en los próximos días el embajador Guillermo Jacovella, para desempeñarse como cónsul general.

No será un descenso para el ex embajador en Madrid que deberá asumir ahora funciones de cónsul, sino que será la oportunidad de llevar a los hechos lo que en la Cancillería fue ideada como una misión estratégica. Jacovella goza de mucho prestigio entre sus pares y carga en su currículum con varios reconocimientos por su labor en suelo europeo.

La decisión de destinar a Jacovella a Miami fue del canciller Adalberto Rodríguez Giavarini, atento a que el Estado de la Florida tendrá suma importancia y peso en lo que será la gestión de Bush. Su hermano, Jeb Bush, es el gobernador de esa región.

Allí habita la comunidad de habla hispana más grande de los Estados Unidos, un bastión fundamental para el éxito en las urnas del presidente electo, que asumirá el próximo sábado 20.

Y aquí se descarta de antemano que la Florida será uno de los Estados que atraigan la mayor atención del gobierno republicano.

"Esta designación es una demostración de la importancia que damos a la relación con los Estados Unidos, ya que decidimos tener el máximo nivel profesional en todas las sedes diplomáticas argentinas

en territorio norteamericano", dijo ayer a LA NACION el canciller Rodríguez Giavarini, en diálogo telefónico desde Italia.

"Elevar el status"

Hasta ahora, el consulado argentino en Miami no tenía cónsul. Sin embargo, en la Cancillería insisten por estos días en destacar "la cantidad de argentinos que viven en la Florida", pese a que no se dispone de datos oficiales exactos.

El último jefe de esa misión en Miami fue el diplomático Santos Goñi, destinado allí el 2 de julio de 1998, por la resolución 2531 del entonces canciller Guido Di Tella. Pero el cónsul regresó a Buenos Aires, luego del recambio presidencial.

La Argentina tiene 67 diplomáticos destinados en todo el territorio del país del Norte, incluyendo las misiones ante la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Dieciséis de ellos trabajan en el consulado en Miami.

"La idea es elevar el status del consulado al de una embajada, pa-

Con el Papa

■ El canciller Adalberto Rodríguez Giavarini visitará hoy al papa Juan Pablo II, en el Vaticano. El encuentro será a las 11 y dará oportunidad al diplomático para detallar la situación social en la Argentina y los beneficios que, a juicio del Gobierno, brindará el blindaje financiero. Y servirá para ultimar los detalles de la visita que el presidente De la Rúa hará al Santo Padre, en abril próximo.

ra que el embajador Jacovella trabaje codo a codo y en perfecta sintonía con el embajador (Guillermo) González", jefe de la embajada en Washington, explicó a LA NACION un asesor del canciller en este asunto. Y adelantó que Jacovella "será sólo el primero de otros diplomáticos de primer nivel que serán enviados al sur de los Estados Unidos".

La realidad impide al Gobierno convertir al consulado en Miami en embajada, ya que esa ciudad no es la capital del país. Así las cosas, el plan de los diplomáticos argentinos es elevar el rango sólo en la práctica, pero no en los papeles.

"El embajador Jacovella viajará con instrucciones muy precisas y sabe desde ya que sus funciones serán las de un embajador plenipotenciario, aunque su sueldo no lo sea", detalló el colaborador del canciller:

El salario de los diplomáticos en todo el mundo se rige por una tabla calculada por la ONU. Por esas estimaciones, acatadas en la Argentina, un embajador en Washington debe percibir unos 10.800 dólares mensuales, mientras que un cónsul general en Miami merece recibir por su trabajo unos 9600 dólares, también por mes.

Por el mundo

Con la prioridad puesta en Miami, el canciller no olvidó otros destinos. Antes de partir rumbo a Italia firmó de puño y letra los pedidos de plácet para Horacio Solari, designado embajador ante los Organismos Internacionales, con sede en Ginebra, y para Juan Eduardo Fleming, el nuevo jefe de la representación diplomática argentina en la República Checa.

En Irán fue designado Ernesto Alvarez, que será encargado de negocios de la sede argentina en Teherán, donde el Gobierno sólo mandará un emisario.

Andrea Centeno